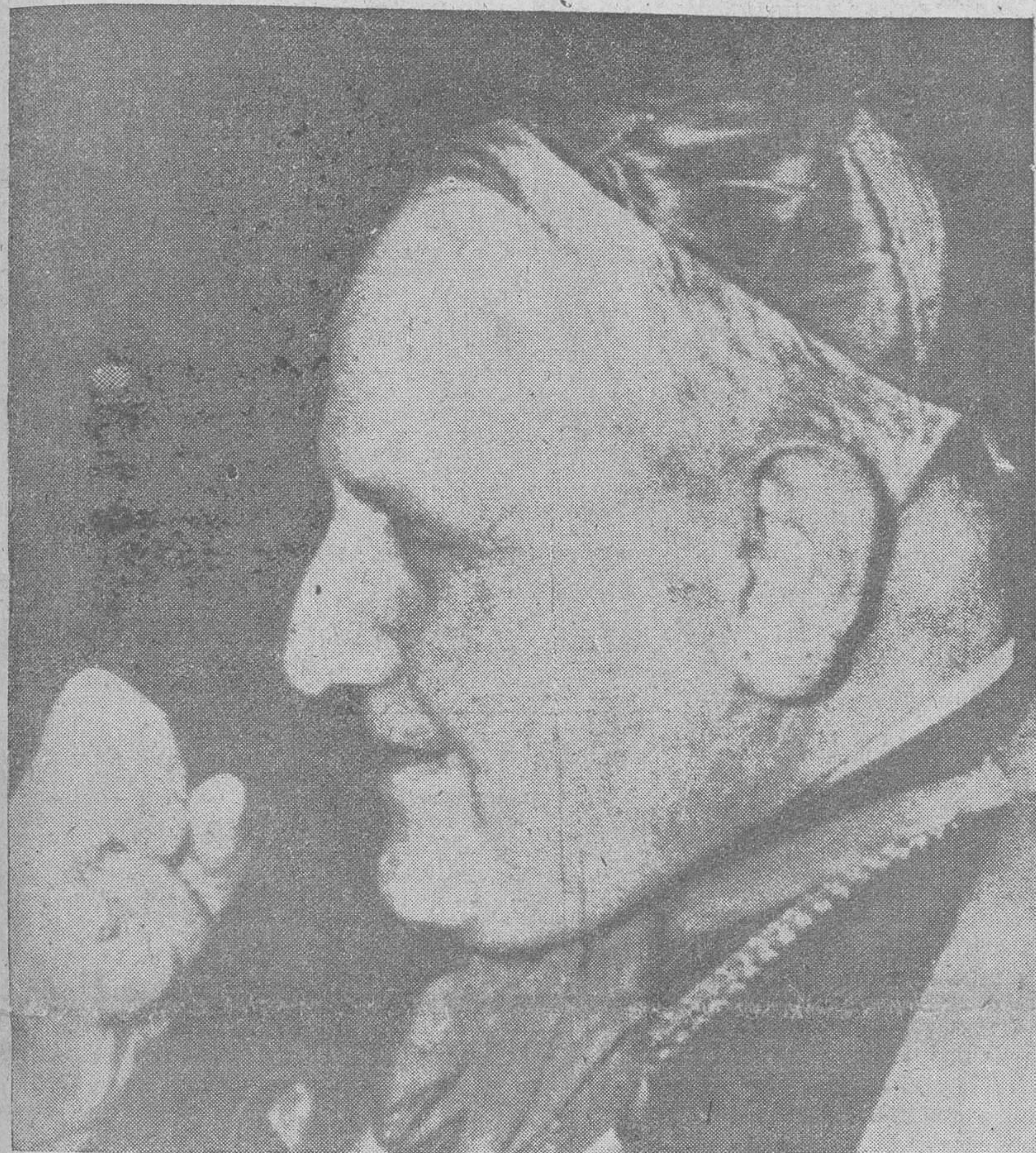




?Gasta demasiado en impresos?....
Le conviene encargarlos en
Talleres Gráficos «Diario de Burgos»
Vitoria, 13 — Teléfono, 2852

YA TENEMOS PAPA: JUAN XXIII



El Cardenal Angelo Roncalli, Patriarca de Venecia fue elegido ayer tarde, en la undécima votación

Trescientas mil personas aclamaron al nuevo Sumo Pontífice cuando éste hizo su aparición e impartió su primera bendición

Hoy será abierto el Cónclave y probablemente la solemne coronación se celebrará el próximo día 9 de Noviembre

CIUDAD DEL VATICANO.— EL CARDENAL PATRIARCA DE VENECIA, ANGEL JOSE RONCALLI, ES EL NUEVO SUMO PONTIFICE. HACE EL NUMERO 263 DE LA HISTORIA DE LA CRISTIANIDAD. — Etc.

Ciudad del Vaticano.— Con la misma puntualidad de días anteriores, los cardenales han sido llamados a las nueve de la mañana a la Capilla Sixtina para dar comienzo a las votaciones del tercer día.

Previamente fue abierto el turno principal por el que fueron introducidos alimentos frescos en el recinto del Cónclave y por otro se pasaron cartas y mensajes.

A las 10 y 29 minutos, Radio Vaticano empezó a emitir su sintonía musical, "Christus Vincit" y los locutores transmitieron en diversos idiomas. Se encontraban informando las emisoras italianas de radio y televisión y las de Radio Londres, Luxemburgo, Montecarlo, Bélgica, París, Nueva York, Colombia, Canadá, España e Irlanda.

"FUMATA" NEGRA

A las 11 y 7 minutos, una primera "fumata" surgió de la chimenea de la Capilla Sixtina, produciendo la natural expectación. Su coloración no pudo ser determinada en el primer momento. Parecía grisáceo, más pronto se tornó negro. Entonces muchas de las personas que aguardaban el resultado comenzaron a retirarse. Ninguno de los candidatos habían obtenido en las diez votaciones celebradas los 35 votos requeridos como mínimo: dos tercios más uno del total de los cardenales.

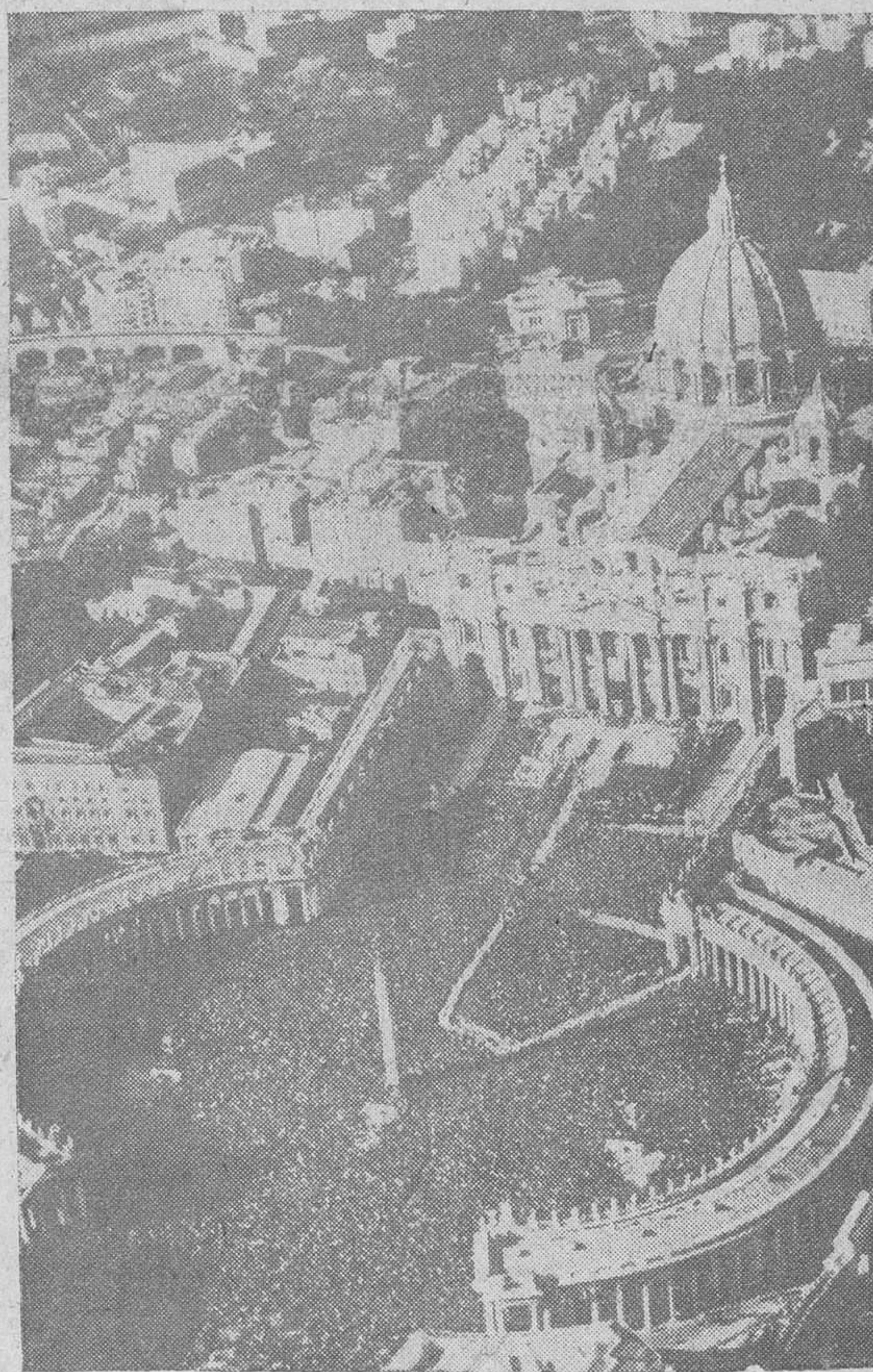
Las 40.000 personas que habían llegado a reunirse en la Plaza de San Pedro iniciaron un rápido desfile, con gesto de desilusión.

EXPECTACION UNIVERSAL

Mientras se esperaba la aparición de la columna de humo sobre la Capilla Sixtina, Radio Vaticano advirtió que "la expectación por la elección de un Papa no es la resultante de un acontecimiento político o civil, sino una expectación verdaderamente católica, que se refiere sobre todo a aquel vacío que notamos desde hace días dentro de nuestra jefatura universal".

LA CRISTIANIDAD TIENE PAPA

A las cinco y siete minutos de la tarde comenzó a salir humo por la chimenea de la Capilla Sixtina. Era de color indefinido y se corrió al minuto y medio para volver luego a salir igual. La incertidumbre se prolongó hasta las cinco y veinte minutos de la tarde. En ese momento, el locutor de la Radio vaticana exclamó: "El humo blanco ha salido aunque en poca cantidad! ¡Des- (Pasa a cuarta página)



La Basílica de San Pedro símbolo del mundo católico

Una impresionante vista aérea de la Basílica de San Pedro y la plaza del mismo nombre, totalmente ocupada por una ingente muchedumbre y que ayer fue marco esplendoroso de la solemnisima proclamación de Juan XXIII, como nuevo Pontífice de la Iglesia Católica. (Foto Archivo)

NUEVO PAPA

El mundo entero ha estado pendiente, desde el domingo último, del Cónclave reunido en la Capilla Sixtina del Vaticano para elegir nuevo Pontífice.

La estremecedora impresión que causó en el ánimo de los fieles el fallecimiento de Su Santidad el Papa, el profundo y unánime testimonio de acerbado dolor que la muerte del glorioso Pío XII originó en todo el Orbe, se vieron sucedidos, días más tarde, por un anhelo no menos sentido de que fuera designado nuevo Vicario de Cristo.

La orfandad de la grey católica, enternida por la pérdida del Pastor Angelicus, tenía como aliviadora esperanza la de que pronto, muy pronto, otro ejemplar Pontífice ocuparía la Silla de San Pedro. La Santa Madre Iglesia, encuentra siempre el Vicario de Cristo adecuado para que su Historia inmarcescible continúe firmemente dirigida desde el Vaticano por un hombre cuya eudocia significa en todo caso el mejor y más sólido cimiento sobre el que ha de asentarse la suma potestad espiritual de la Tierra.

Ya tenemos Papa. Ese es el grito alborozado de la inmensa muchedumbre congregada ayer tarde en la plaza de San Pedro. Ya tenemos Papa. Ese es el eco que repiten con el alma inundada de gozo millones y millones de católicos. Y en esa alegría profunda, en esa inmensa alegría que hoy inunda a todo el orbe, se condensa la esperanza más firme con la seguridad más absoluta de que el Vaticano es el supremo magisterio de la Fe; de que, desde Roma, una vez más, iluminará al Mundo, entenebrecido por congojas y amarguras sin cuento, la voz del Sumo Pontífice, la doctrina eterna de la Iglesia proclamada a través de los Papas y que en el Santo Padre Juan XXIII tiene insigne mantenedor.

La espera de estas horas del Cónclave ha desembocado en el feliz desenlace que hoy celebra todo el Mundo, horas antes ansioso como el ciego que espera su lazavillo, como el ignorante precisa del maestro que le guie, como el triste anhela el consuelo que dulcifique su dolor.

La Católica tiene ya, felizmente, su Pontífice. Le saluda con el alma henchida de santos augurios, de fidelidad inquebrantable, de solicitud filial, de acendrado amor. Y, al ensancharse el ánimo de todos los católicos por la designación del nuevo Vicario de Cristo en la Tierra, con su gratitud al Cielo por haberse dignado otorgarles tan preciado don, popen a las plantas del Santo Padre, Juan XXIII, el devoto homenaje debido a quien el Señor nos ha enviado como Pastor.

Sea este, asimismo, nuestro testimonio fervoroso, de total, plena fidelidad, en esta gloriosa jornada en que la Católica entera puede proclamar en unánime Hosanna: ¡Ya tenemos Papa!...

En nombre del pueblo español y el suyo propio, S. E. el Jefe del Estado felicita al nuevo Pontífice

Renueva al mismo tiempo, la más sincera devoción

Se recuerda en varias ciudades que hace algunos años el hoy Papa Juan XXIII visitó nuestra Patria

Madrid.— S. E. el Jefe del Estado español ha enviado al Cardenal camarlingo, Monseñor Aloisi Masella el siguiente telegrama:

"Su Excelencia el Jefe del Estado español al Emmo. Señor Cardenal Aloisi Masella. Emmentísimo Sr. Cardenal Aloisi Masella, Camarlingo de la Santa Iglesia Romana.— Ciudad del Vaticano.— Ruego a Vuestra Eminencia Reverendísima tenga a bien presentar al Augusto Pontífice, Su Santidad el Papa Juan XIII la felicitación más sincera y filial de la Nación española por su exaltación a la Silla de San Pedro, España, fiel a su tradición secular, renueva la más firme adhesión al Vicario de Cristo y al comenzar el nuevo Pontificado, hace los más fervientes votos para que éste sea fecundo y glorioso para la Iglesia. Al tener el altísimo honor y la satisfacción íntima de poder presentar al Padre Santo estos sentimientos míos y del pueblo español, suplico para la Nación y para mí la Bendición Apostólica. Reciba Vuestra Eminencia Reverendísima con mi gratitud, el testimonio de mi más alta consideración. Besa devotamente la Sagrada Púrpura.— Francisco Franco, Jefe del Estado español".—Cifra.

MENSAJE DEL SEÑOR CASTIELLA

Madrid.— Telegrama enviado por el Excmo. Sr. Ministro de Asuntos Exteriores de España al Emmo. Sr. Cardenal Aloisi Masella: "Emmentísimo Eñor Cardenal Aloisi Masella.— Camarlingo de la Santa Iglesia Romana.— Ciudad del Vaticano.— Al agradecer al Señor el don de un nuevo Vicario en la Tierra, ruego a Vuestra Eminencia reverendísima haga llegar a Su Santidad el Papa Juan XXIII el júbilo filial con que la Nación española recibe al nuevo Pontífice de Roma.— Sus grandes virtudes, que tuve la dicha y el honor de apreciar, perso-

nalmente, son prenda segura de gloria para la Iglesia.— Con estos sentimientos formulo los más fervientes votos por el nuevo pontificado y suplico la Bendición Apostólica. Reitero a Vuestra Eminencia Reverendísima el testimonio de mi más alta consideración y beso su Sagrada Púrpura.— Fernando M. Castiella, ministro de Asuntos Exteriores de España".

LA NOTICIA EN MADRID

Madrid.— Las campanas de todas las iglesias de Madrid han comenzado a volitar alegremente al tenerse noticia de la elección de Padre Santo, aún sin saberse todavía el nombre de la augusta persona designada para dirigir la cristiandad. A las seis de la tarde, el entusiasmo entre los fieles era extraordinario.—Cifra.

MENSAJE DEL NUNCIO APOSTOLICO

Madrid.— Con motivo de la elección del nuevo Sumo Pontífice, el Nuncio apostólico ha hecho público un mensaje en el que, entre otras cosas, dice:

"Nunca podré olvidar las innumerables y conmovedoras manifestaciones de dolor con las cuales los católicos españoles han llorado la pérdida del gran Pontífice Pío XII que tuvo siempre especial afecto, largamente correspondido, a esta amadísima católica nación. Hoy entonamos el más vibrante himno de gozo y entusiasmo, al difundir Radio Vaticano la ansiada noticia de la elección del 263 Pontífice máximo de la Iglesia, la cual se presenta una vez más en todo el vigor de su perenne juventud y en el esplendor de su admirable actividad".

"Agradecemos al Señor que haya favorecido a la Iglesia con la elección de un Pontífice admirado y venerado por sus virtudes preclarísimas, insigne por su piedad, ardiente en celo apostólico, ilustre por su vasta cultura, respetado y oído por la prudencia y sabiduría demostrada en los elevados

puestos que hasta ahora ha ocupado.

Para los españoles será motivo de especial gozo saber que el nuevo Papa ya conoce esta católica nación, por haber visitado y haber sido también peregrino al Santuario de Santiago de Compostela en el Año Santo de 1954".—Cifra.

EMOCION EN ZARAGOZA

Zaragoza.— Con motivo de la elección de nuevo Papa se recuerda con emoción en Zaragoza que el Cardenal Roncalli estuvo aquí, oro ante la sagrada imagen de la Virgen del Pilar y la beso en la mañana del 27 de Julio de 1954. El Cardenal, que procedía de Santiago de Compostela, había llegado en la noche del 26, se hospedó en la residencia de estudiantes de Miraflores, del Opus Dei y a la ma-

(Pasa a cuarta página)

Alegría y emoción en la Plaza de San Pedro

El pueblo de Roma aclama a Juan XXIII que, con voz potente, da su primera bendición al Mundo

Ciudad del Vaticano.— (Crónica de la agencia «Efe», por Giuseppe ROMANO).— Las 17 horas y 20 minutos del día 28 de Octubre del año del Señor de 1958 pasan a la historia de la Iglesia unidas al nombre del Cardenal patriarca de Venecia, Angelo Giuseppe Roncalli, que, desde ese mismo momento regirá los destinos de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, y que a las 18 horas y 17 minutos, impartía la bendición «Urbi et Orbi». Ante una multitud entusiasmada y emocionada, que llenaba la plaza de San Pedro y gran parte de la vía de la Conciliación. De la emoción de esta multitud podían contarse centenares de casos. Mujeres que lloraban, jóvenes que gritaban hasta enrojecer el nombre del patriarca elegido, vivas espontáneas como no había conocido Roma ni en sus momentos más trascendentales, de su larga historia. Todos recordaban que fue otro patriarca de Venecia, el Cardenal Giuseppe Sarto, quien ocupó, cuando nadie lo esperaba, la Silla de San Pedro, y que el Papa Pío XII lo había elevado a los altares.

La voz del Papa es clara, limpia, sonora. El pueblo de Roma pudo oír y apreciar ya en esta primera bendición las cualidades más destacadas del nuevo Pontífice: tiene voz de apóstol, de pastor, de hombre sereno, abierto a todos los corazones; bondadoso en extremo. El clamor de la multitud congregada en torno a la Basílica, y que ha podido ser oído por el Mundo entero a través de las antenas de la emisora del Vaticano y de Roma, perdura todavía a la hora de transmitir esta crónica. Perdurará durante varios días, porque es indudable que el pueblo —este entusiasmado pueblo de Roma— asistirá con su

presencia, su emoción y su alegría latina a todos los actos que el nuevo Pontífice ha de realizar en estos primeros días inmediatos a su elección y que culminarán en la solemne coronación.

No sería justa dejar de decir que el pueblo de Italia está contento por tener un nuevo Papa italiano, porque no se haya roto la tradición del Papa holandés Adriano VI. Aquí, en la plaza de San Pedro hay gentes de todas las nacionalidades y de todas las razas y predominan naturalmente los romanos como en todo tiempo como su guía, su protector y su más amante padre. Pero en la hora feliz del nombramiento del nuevo Papa, toda idea de nacionalismo desaparece, e italianos como extranjeros aclaman con el mismo fervor y la misma veneración a Juan XXIII, el 263 Papa de la Iglesia de Cristo.

Y los rumores y las especulaciones de estos pasados días han cedido paso a la alegre realidad de que la Iglesia tiene nuevo Papa. En los rumores de última hora, personas habituadas a estos acontecimientos habían ya predicho que la proclamación del Cónclave iba restando posibilidades al Cardenal Agagianian, uno de los que figuraban como candidatos con mayor fervor y que la elección de un Papa italiano aparecía casi como segura. El nombre del patriarca de Venecia ocupó siempre, desde la muerte de Pío XII, un lugar en los pronósticos. Ahora se ha convertido en una feliz realidad.

